

tico de prima de leyes, y otros muchos, cuyos realzados méritos con soberanos estudios y lucimientos ilustraron la Universidad y su patria; y el doctor Olmos con su caudal de otros mil pesos dejó dotada la fiesta del mártir, á cargo de la gravísima y ejemplar religion de la Compañía de Jesus, con que aunque se llegó la muerte, con esta obra eternizó su vida.

172. Dichosa cuna de tan ilustres varones, parte dulcísima de las provincias de la Nueva-España, taller de letras y madre fecunda de numerosos hijos, donde la misma naturaleza queda vencida por el primor del arte, cuando vemos que sus escuelas y enseñanza conceden en breves años á los hijos que cria, lo que apénas la naturaleza con prolija atencion alcanza, y que sus alumnos lo profundo de las ciencias en juveniles años consiguen con alabanza. Dése á Dios la que se debe, y á María Santísima como á protectora que favorece y madre que ruega.

---



---

CAPITULO VII.

De los conventos de las religiones sagradas que goza la ciudad de México.

173. Para la edificacion de la nueva Iglesia de la Nueva-España fueron necesarias las columnas firmes sobre que estriba el espiritual edificio para el consuelo espiritual de los fieles, ya con las misas en los altares, con la sagrada penitencia sacramental en los confesonarios, con la predicacion del evangelio en los púlpitos, y con la conversion de las almas en tanto número de gentiles.

174. Llegó la religion ilustre de predicadores el año de 526, víspera del precursor de Cristo: no fué sorda aquesta voz para los advertidos, pues quiso Dios que los que venian á predicar al desierto de las Indias, llegasen á México la víspera del que fué voz en el desierto. Fueron enviados del doctísimo padre maestro Fr. Francisco Silvestre de Ferrara, general de su órden, el que ingenioso expuso el libro del angélico doctor Santo Tomas, intitulado: Contra Gentiles; que si venian á arran-

car la gentilica idolatría, bien vino enviarlos el que expuso el libro contra gentiles. Ocho que vinieron de España, cinco de la provincia de Castilla, que fueron el P. Fr. Tomas Ortiz, que vino por vicario; Fr. Vicente de Santa Ana, Fr. Diego de Sotomayor, Fr. Pedro de Santa María, y Fr. Justo de Santo Domingo. De la provincia de Andalucía Fr. Pedro Sambrano, Fr. Gonzalo Lucero, diácono, y Fr. Bartolomé de Salcedilla, lego. Llegaron á la Isla Española, de donde con la licencia del general sacaron otros cuatro: al V. P. Fr. Domingo de Betanzos, Fr. Diego Ramirez, Fr. Alonso de las Vírgenes, y Fr. Vicente de las Casas, novicio; con que se ajustó el número de doce apostólicos varones: llegados á México y recibidos del invicto Cortés con toda reverencia, se hospedaron en el convento de N. P. San Francisco, donde estuvieron tres meses: dióseles el sitio que hoy goza la Inquisición, y despues el que hoy tiene el convento real, cabeza de la provincia de Santiago.

175. Tiene hoy en México el convento principal con estudios y noviciado, de donde han salido grandes sugetos en letras y virtud; un general de la órden, arzobispos, catedráticos y prelados; el colegio de Portacoeli á la Universidad vecino y seminario de doctos; extramuros de la ciudad adelante de San Cosme, un hospicio para los misioneros de Filipinas; media legua de la ciudad el religioso convento de Nuestra Señora de la Piedad, donde los

sábados de cuaresma es grande el concurso de la ciudad que va á visitar á su devota imagen milagrosa.

176. La religion esclarecida de N. P. San Agustin amaneció en la Nueva-España como sol, trayendo la salud en las alas de siete religiosos: el V. P. Fr. Francisco de la Cruz, que vino por prelado electo por tal el año de 533 en Toledo de los mismos religiosos; los venerables padres Fr. Gerónimo de San Estéban, alias Jimenez, Fr. Juan de San Roman, Fr. Agustin de la Coruña, alias de Gormas, que fué obispo de Popayan despues, Fr. Juan de Oseguera, Fr. Jorge de Avila, y Fr. Alonso de Borja. Entraron en México en 7 de Junio de 533 (*Grijalva, 1, c. 6*): fueron hospedados en el convento de N. P. S. Domingo, donde estuvieron cuarenta dias, hasta que la audiencia real que gobernaba, les señaló el sitio donde hoy está el convento: llamábase de los indios—Zoquipan,—en el lodo, porque por causa de un ojo de agua, manantial pequeño, estaba aquel lugar siempre cenagoso. Tienen en la ciudad tres conventos, un colegio y hospicio extramuros. El templo del convento grande se empezó el año de 541, y dió su majestad ciento y setenta y dos mil y cuatrocientos pesos, segun Gil Gonzalez (*Teatr. fol. 24*); el colegio de San Pablo, erario de letras, que es juntamente doctrina, que aplicó su majestad para ayuda al sustento; San Sebastian y Santa Cruz, que son doctrinas, y un hospicio adelan-

te de San Cosme para los misioneros de Filipinas, con título de Santo Tomas de Villanueva.

177. La sagrada religion de la Compañía de Jesus entró en México en 23 de Junio del año de 570, enviados de San Francisco de Borja que era entónces general de España y las Indias (como dice el P. Nicolao Orlandino en la historia latina de la Compañía, lib. 6, n. 2.) Vinieron doce, que hacen número apostólico, como doce piedras fundamentales del edificio eclesiástico. El P. doctor Pedro Sanchez, provincial, y los padres Diego López, Diego de Fonseca, Pedro Diaz, Bazan, Camargo y ocho hermanos.

178. Tiene el colegio de San Pedro y San Pablo que fundó Alonso de Villaseca, en cuya gratitud todos los años víspera de la Visitacion de Nuestra Señora, hay en la iglesia un panegiris latino con toda ostentacion, á que asiste el virey y la ciudad. Aquí se lee gramática á la juventud, se leen tres cursos de artes y teología, y se crían seculares y colegiales; vid fructífera que extiende sus sarmientos desde las Indias á las demás provincias, floreciendo sus ramas con letras celebradas en la Europa. Tiene la Casa Profesa, de sujetos doctos y venerables, que están en el confesonario asistentes, y en el púlpito con continuos sermones y pláticas lucidos. El colegio de San Andrés, que poco há se llama Casa de Probacion, colegio de Santa Ana. El colegio ó seminario de San

Gregorio, contiguo al Colegio Mexicano, donde hay predicador mexicano y aprenden los indios hijos de principales á leer y á escribir, y cantar, de donde han salido para muchos pueblos maestros, organistas y músicos diestros. El seminario y colegio real de San Ildefonso, á cargo de religiosos de la Compañía, ocupados, en beneficio público, de la iglesia y de este reino.

179. El venerable padre fray Antonio de San Gregorio, natural de Hinojosa, religioso lego observante de la Provincia de Lima, con fervoroso celo de las almas que habitan en las Islas de Salomon, cerca del año de 570 pasó á Roma y á España, alcanzó bula del señor Papa Gregorio XIII y cédulas favorables de Felipe II para conducir religiosos, y el año de 76 condujo diez y seis religiosos santos y doctos de la Provincia de San José: los diez eran descalzos, y los otros seis de diferentes provincias observantes, en ella incorporados. Llegaron á Sevilla, donde recibió la orden que pasase con la mision á Filipinas, del Consejo real y de los preladados al reverendo padre fray Juan de la Cruz, guardian del convento de Sevilla, que los congregase capitularmente para que eligiesen prelado que como custodio y vice-provincial los gobernase; y juntos, á devocion del venerable padre fray Antonio de San Gregorio, en la capilla de San Antonio, al primer escrutinio salió electo el venerable padre fray Pedro Alfaro, que aunque hi-

zo renunciacion no se la quisieron admitir: decia que donde iba el venerable padre fray Pedro de Jerez (que habia sido dos veces provincial en la Provincia de San José), se hallaba indigno. Los congregados, dice el padre fray Diego de Córdoba, que fueron veinticinco; el reverendo padre Medina que la mision fué de veinte; pero los que acá llegaron fueron nueve, por la peste que padecieron en el mar, donde en el navío murió mucha gente.

180. Llegaron el año de 576 á México, y se hospedaron en el convento de nuestro Padre San Francisco. El venerable padre fray Antonio volvió de allí á España; y aunque eran nueve los que estaban para tan santa mision, deseosos de acompañarlos fueron seis de esta Provincia del Santo Evangelio, subrogados, y llegó al número de quince: seis de la Provincia de San José, tres de diferentes provincias en ella incorporados, que son los siguientes: el venerable padre fray Pedro de Alfaro, de la Provincia de Santiago, donde fué guardian, y se incorporó en la de San José, donde fué maestro de novicios, docto, santo y prudente varon; los padres fray Juan Bautista Pizarro, que habia sido conventual; fray Sebastian Baeza; fray Pablo de Jesus; fray Diego de Oropesa; fray Alonso de Medina, sacerdotes, y fray Lorenzo de Balverde, lego; todos apostólicos varones de la Provincia de San José. Fray Juan de Plasencia, de la Provincia de Santiago; fray Agustin de Torrecillas, de la Pro-

vincia de la Concepcion, incorporados en la de San José; fray Juan de Ayora, que renunció mitra y provincialato, de la Provincia de los Angeles, incorporado en la del Santo Evangelio de México; fray Pedro Manrique y fray Estéban Ortiz de Valencia, incorporados en la del Santo Evangelio, y fray Juan Clemente, de la de Búrgos y el Santo Evangelio, cuyas vidas tengo escritas en el Menologio. Consta del M. 3 del padre fray Manual de Santa María, sacado de la Crónica del reverendo padre fray Antonio de la Llave, Trieno 1, cap. 1 y 3, y Trieno 3, cap. 7, que trujo el reverendo padre fray Bartolomé de Letona, y está firmado de ambos.

181. De la mision del año de 580 y de otras se hizo la Custodia de San Diego, hasta que el año de 599 se erigió en provincia con bula de Clemente VIII, su data en 16 de Setiembre, cuyo principal convento es el de San Diego, que ilustra la ciudad de México con su singular ejemplar y con el beneficio de los confesores y lo docto de tantos predicadores que acreditan con su enseñanza el Santo Evangelio que profesan.

182. Los religiosos de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, con ocasion de enviar de Guatemala estudiantes que cursaran la universidad, vinieron á México el año de 582: señalaron el sitio en el lugar donde se guardaban las canoas, y el año de 616 se erigió en Provincia con título de la Visitacion de Ntra. Señora. Tienen tres

conventos y un colegio en esta ciudad: el convento grande, por los maestros y catedráticos insignes que ha dado, donde han lucido sobre el candelero de la iglesia sugetos grandes de que se pudiera hacer un catálogo numeroso; para mí bastan los reverendos padres maestros fray Juan de Herrera y fray Tomás Cano, mis maestros en la universidad y de quien recibí el grado de bachiller en artes. Tiene el convento de Belen, el de la Concepcion en las huertas, en cuya dedicacion prediqué á instancia del reverendo padre fray Francisco de Irolo, y el colegio de San Ramon, que de colegiales seglares y religiosos se compone.

183. Los religiosos de nuestra Señora del Cármen llegaron al puerto de la Vera-Cruz en el mes de Septiembre del año de 585 con el señor marqués de Villamanrique, que venia por virey. Vinieron once religiosos: cinco sacerdotes, tres hermanos coristas y tres legos, que fueron el venerable padre Juan de la Madre de Dios, prelado; fray Pedro de los Apóstoles; fray Pedro de San Hilarion; fray Ignacio de Jesus; fray Francisco Bautista: los hermanos coristas, fray José de Jesus María, fray Juan de Jesus María, fray Hilarion de Jesus: legos, fray Arsenio de San Ildefonso, varon religioso y de gran crédito de santidad; fray Gabriel de la Madre de Dios, y fray Anastasio de la Madre de Dios. Escogieron el sitio de la ermita de San Sebastian, donde administraban re-

ligiosos de nuestro Padre San Francisco, y dióselo el señor virey con la administracion, aunque despues la dejaron, en 18 de Enero del año de 86, y en 26 del mismo mes (con procesion solemne y asistencia del señor arzobispo don Pedro Moya de Contreras y su cabildo) trasladaron del convento de nuestro Padre Santo Domingo el Santísimo Sacramento (*Crónica del Cármen, lib. 7, cap. 4, n. 5*). Estos fueron los fundamentales principios del convento, tan estimado de la ciudad de México que le ilustra y de la Provincia que bajo el patrocinio de San Alberto tiene la Nueva-España, á quien por el trato espiritual, la prudencia y letras de sus religiosos venera.

184. La religion antigua del glorioso patriarca San Benito, para lustre de la corte mexicana pasó á las Indias, y tiene un priorato dedicado á nuestra Señora de Monserrate: fundóse el año de 590 en un sitio que se habia reparado una casa para recogimiento de mujeres pobres, por Cipriano de Acevedo y Ovalle, compañero del venerable Bernardino de Álvarez, fundador de la hermandad de la Caridad, como advierte el señor doctor don Juan Diaz de Arce en la primera parte del próximo Evangelio, folio 79.

185. La religion de San Juan de Dios, aprobada por el señor Paulo V, año de 1611, salió para las Indias el año de 602; y de diez y seis religiosos que salieron entraron cuatro en México,

con su prelado fray Gerónimo de Sequera. Vinieron con licencia del Nuncio Apostólico y de Felipe III, y el año de 604, día de San Matías, tomaron posesion del sitio en que está hoy, que era antigua Alhóndiga adonde se pesaban las harinas, y donde hicieron una ermita con título de nuestra Señora de los Desamparados, por haber puesto torno para los niños expuestos. En este sitio está fundada la cofradía de nuestra Señora del Tránsito, que con caritativo celo recoge y entierra los cuartos de los ajusticiados, que traen primero al convento de nuestro Padre San Francisco, de donde despues del sermon que allí se predica á las tres de la tarde, dicho su responso, la parroquia los lleva á enterrar á la dicha capilla y los hermanos hacen á su costa el funeral y entierro.

186. Fundó el hospital el señor doctor don Pedro López, médico; y su hijo, el bachiller José López, presbítero, dejó al rey el patronato de él. Este mismo doctor fundó el hospital de San Lázaro: el primer prelado que recibió la posesion del hospital, que eran dos salas maltratadas (y de ropa hasta doscientos pesos), fué el padre fray Bruno de Ávila con ocho religiosos que vinieron de tierra firme, que, aunque tuvieron cédula de su majestad de 16 de Agosto de 608 para que se les entregase el Hospital Real de los indios, no tuvo efecto por algunas contradicciones.

187. De grande utilidad fueron á la ciudad es-

tos religiosos, porque desde luego con todo aseo y caridad cuidaron de los enfermos. Proveyó Dios de un bienhechor, llamado Francisco Saez, que como limosnero evangélico no quiso que lo que hacia la mano derecha lo supiese la izquierda; y por mano del licenciado Gabriel de Soria con secreto les hizo templo curiosamente adornado, que se dedicó el año de 47: dos salas muy capaces, una alta para los hombres enfermos, y otra baja para mujeres, donde tienen cincuenta camas con enfermos, con toda limpieza y abundancia, médicos, cirujanos y enfermeros, y otra sala para sacerdotes dividida, á que acuden mas de veinte religiosos con caridad ardiente.

188. La religion de los betlemitas, que el V. hermano Pedro de San José Vetancurt, natural de Chasma en Tenerife, de la Tercera orden de hábito descubierta de N. P. San Francisco, fundó en Guatemala con el instituto de cuidar los hospitales para convalecientes: fué aprobada por la santidad de Clemente Décimo, año de 674, y cédula de su majestad sujeta al ordinario, con profesion de votos simples, que duran mientras viven en dicha hermandad y cofradía: á los tres años pueden hacer voto de perseverar, aunque no les obliga como á las demás religiones, por ser simple.

189. Entraron en México los hermanos Francisco del Rosario, prefecto, Francisco de San Miguel y Gabriel de Santa Cruz: hospedáronse en el

hospital del Amor de Dios hasta hallar sitio para fundar y á instancia del señor don Fr. Payo de Rivera: la cofradía de San Javier, sita en la Santa Veracruz, les hizo donacion de un sitio que una señora habia dejado para recogimiento de viudas, cuyas casas habia aderezado el licenciado Cristóbal Vidal, y fué con obligacion de celebrar la fiesta de San Francisco Javier. El año de 677, en 24 de Marzo, en manos del señor don Juan de Poblete, dean de la santa iglesia, hicieron el voto algunos hermanos; y el día siguiente salió del convento de N. P. San Francisco con procesion solemne y asistencia del señor virey, audiencia y religiones, el Santísimo Sacramento, que se colocó en dicho hospital, donde se recogen convalecientes que traen los hermanos de los hospitales en una silla: tiénelos con regalo y limpieza, y para su sustento han buscado bienhechores que dan diez pesos cada año cabiéndoles un día señalado: han ilustrado los claustros con lienzos, edificado salas nuevas para los convalecientes, y celdas para su morada, iglesia de bóvedas muy capaz y costosamente labrada, con su coro, de una limosna cuantiosa que les dejó un bienhechor. Tienen hechas salas nuevas, aunque no se han estrenado; todo en tan breve tiempo, que causa admiracion el verlo edificado como si fuera el decir y hacer su obrar. Dedicóse la iglesia año de 687 con tres días festivos: en el primero cantó misa de pontifical el señor don Francisco

de Aguiar y Seixas, arzobispo; el segundo corrió por cuenta de la congregacion de San Pedro; el tercero por la union de San Felipe Neri.

190. Este mismo año tuvieron carta cómo su Santidad aprobó por religion la compañía; y que en manos de un cardenal en 9 de Mayo, habia hecho profesion solemne de los tres votos, y el cuarto de hospitalidad el hermano Rodrigo de la Cruz y su compañero, y que tenian facultad para elegir general de su órden.

191. No puedo dejar de hacer un sumario de los progresos de esta compañía betlemítica, así por ser la primera religion en la América fundada, como por ser el V. fundador el hermano Pedro de San José Vetancurt, de lo mejor de mi sangre, hijo de un primo hermano de mi padre. Fundóse esta compañía en la ciudad de Guatemala el año de 653, en una casa pequeña ignorada y desierta porque estaba rodeada de ortigas, de doña María de Esquivel, que el V. hermano la compró al cura de los Remedios en 40 pesos que le dieron bienhechores y sirvieron para el entierro de su dueño. En ella juntó doce hermanos que se ejercitaban en la caridad cuidando de los convalecientes, y en el ejercicio de la oracion y mortificaciones, imitando á su fundador que falleció en 25 de Abril de 1667 años: está su cuerpo en la capilla de la Tercera órden, como hermano del hábito descubierto.

192. D e jó por superior al hermano Rodrigo de